

## Madre, hija

Mi destino no estaba trazado,  
más bien dejaba trazas de dolor  
por las esquinas,  
ramos de espigas,  
la esencia del pánico.  
Yo lo recogía del piso  
y moría de nuevo  
en un intento vano por  
barrerlo todo y tirarlo a la basura.  
Pero cumpliste trece años  
y yo no estaba.  
El destino detuvo el tiempo  
cuando aquella mujer  
lanzó la amenaza de perderte.  
Solté las amarras de mi locura  
y el tiempo giró de nuevo  
como tus trece años  
y mi ausencia.

**Del poemario inédito *El libro de los conjuros***